



Jesús Camarero
Emilio Rodríguez



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com> 25 de Octubre de 2015

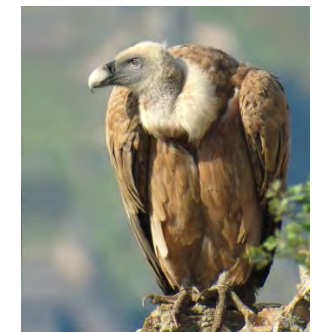
Por las Hoces del Duratón en Sepúlveda

Introducción.- El parque Natural de las Hoces del Duratón, es uno de los monumentos naturales de visita obligada en la submeseta Norte..

Es un paraje protegido que comprende el entorno de las hoces que este río tiene en su tramo medio. Estas son el cañón que el Duratón, afluente del río Duero, ha excavado en una zona de roca caliza entre las localidades de Sepúlveda y Burgomillodo (anejo de Carrascal del Río), al noreste de la provincia de Segovia.

El Parque.- El río Duratón discurre durante 27 km encajonado en el cañón que ha excavado en el sustrato calizo. En el último tercio de este recorrido traza cerrados meandros que reafirman la excavación propiamente dicha. Las paredes, que alcanzan los 100 metros de altura en algunos puntos (en algunas publicaciones aparece la cifra de 70), sirven de lugar de

nidificación a muchas especies de aves, pero la relevancia fundamental se la llevan los buitres leonados que se han convertido en uno de los principales atractivos del parque. La colonia de buitres leonados establecida en el área protegida está considerada como la mayor de Europa, tanto por su número, 575 parejas censadas, como por su nivel reproductivo.



Buitre Leonado

Paisaje principal.- El paisaje de las Hoces del Duratón está dominado por la roca caliza originada en la Era Secundaria, hace 140 millones de años, por la

acumulación de sedimentos en el lecho del antiguo mar que por aquel entonces inundaba toda la actual península Ibérica, hace aproximadamente unos 50 millones de años, los movimientos de las placas tectónicas hicieron que dicho mar emergiera, dando lugar a la actual península y a las montañas que conocemos en la actualidad, los Alpes, los Pirineos, etc.

Esos sedimentos marinos dieron lugar a la formación de rocas calizas, que con el paso del tiempo y por efecto del agua y las condiciones climatológicas se fueron fragmentando y desgastando dando lugar a las actuales hoces, este proceso de carstificación ha permitido que el cauce del Duratón se encaje entre impresionantes paredones verticales, que en ocasiones llegan a los cien metros de altura dichos.

Monumentos.-

En nuestra marcha no hay de interés al principio, al final visitaremos la cueva de los Siete Altares, Iglesia rupestre visigótica.



Cueva de los Siete Altares

Al final visitaremos la Ermita de San Frutos. En el Año 1076, el rey Alfonso VI de Castilla, donó este priorato a los monjes de Santo Domingo de Silos de Burgos, donde se construyó en 1.100 esta ermita.

Estuvo habitada hasta 1835, desamortización de Mendizábal.



Ermita de San Frutos

De alto interés etnológico son las construcciones tradicionales que se han venido realizando por todo el parque para los diferentes usos que el trabajo y la vida de sus habitantes han precisado. Son construcciones campestres como chozas de pastor y rediles para el ganado, refugios de los resineros que explotaban los pinos, palomares y muretes de separación entre huertas o molinos con sus presas, como la de la Molinilla y la de Chiquete.

Aves.- Además del Buitre Leonado, hay otras especies de rapaces que se destacan son el alimoche, el halcón peregrino, el cernícalo vulgar, el búho real, azor y el águila

real. Junto a las rapaces hay córvidos como la grajilla y la chova piquirroja y paseriformes como el avión roquero, el roquero rojo, el roquero solitario y el colirrojo tizón.

Flora. Las características orográficas que se dan en este espacio protegido hacen que se distingan tres ambientes o biotopos diferentes.

La parte alta está ocupada por el páramo en donde abundan los bosques de sabinas y enebros que han sido muy afectados por la intervención del hombre. Existen también poblaciones de pinos resineros asentadas sobre sustrato arenoso.

El fondo del cañón, a excepción de la zona inundada por el embalse, está ocupado por un bosque de ribera compuesto por sauces, chopos y alisos entre otras especies.

Las paredes de los cortados rocosos dan sustento a una vegetación rupícola, propia de la roca, adaptada a la escasez de suelo y agua.

La Marcha. La salida de la ruta empieza en el aparcamiento que está en la parte baja del pueblo de Sepúlveda. A partir de aquí y volviendo de nuevo a cruzar el puente de hormigón, nuestra senda seguirá el curso de las aguas del Duratón en dirección a otro puente, el que cruza el río en dirección a Villaseca y Sebúcor. En este

tramo de unos 12 kilómetros aproximadamente, el río viaja aprisionado por paredes rojizas, verticales, cuya altura en algunos tramos llega a superar los 80 metros y acompañado por un bosque de ribera en la mayor parte de su recorrido donde destacan por su número los chopos. Estos durante este otoño, nos regalarán una de las postales más hermosas de este espacio natural: el cambio de tonalidad de las hojas convierten el fondo del cañón en una explosión de colores donde el amarillo domina sobre los tonos rojizos pueblan en ciertos tramos las partes altas del cañón. No es raro encontrar en las laderas más soleadas plantaciones de almendros que al igual que los nogales fueron aquí plantados gracias a las bondades

Recorreremos a lo largo del río hasta después de puente de Villaseca, si para entonces no se ha hecho la hora de comer, seguiremos por la senda de La Molinilla, donde encontraremos la Cueva del Santero y la Cueva del Cura, hasta la presa de La Molinilla.